

SALIDA

29/11/2018

Nº 3206

Nuestra hermana **Dolores Pereiro Vázquez** la Comunidad de Hermanas mayores de Fuencarral, Provincia Ibérica, murió en la paz del Señor, a los 84 años y 65 de vida religiosa, el 29 de noviembre de 2018

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid, 29 de noviembre de 2018

Todas las Comunidades.



Nuestra hermana Dolores nacida en La Seara, provincia de Orense, inició su seguimiento del Maestro con el noviciado en Madrid y aquí hizo su primera profesión en 1952 y también su profesión perpetua en 1957.

De su vida y entrega podríamos escribir muchas cosas, pero es conocida por casi todas las que hoy formamos la Congregación ya que en su misión como Maestra de novicias, Provincial de Castilla y Superiora General durante dos sexenios, visitó las comunidades de la Congregación, e impulsó los cambios que en la formación y en la Congregación pedían los documentos del Concilio Vaticano, tiempos difíciles en los que asimilar e impulsar para renovar

y orientar le fue bastante doloroso.

Hermana amante de la Congregación y de vida de oración, agradable, cercana, gran capacidad de escucha, como psicóloga buena orientadora, buscando siempre el bien de muchas hermanas u otras personas que a ella acudían, firme en las decisiones que creía debía adoptar, después de haber consultado o pedido opinión.

En el último sexenio como Superiora General, estuvo ya muy limitada físicamente, pero siguió atendiendo desde las entrevistas, la correspondencia y teléfono siempre que era solicitada.

En 2011 se celebró el XX Capítulo General al que ella asistió como Superiora General, Finalizado éste y elegida nueva Superiora, cesó en todas sus responsabilidades, siendo destinada a la Casa de Mayores de Fuencarral el 1 de agosto de este mismo año. Supo adaptarse a la nueva realidad, muy diferente pero siempre agradecida. De forma rápida fue perdiendo facultades mentales y progresivamente su deterioro físico y mental la tenía al margen de la realidad cotidiana, pero siempre mostraba un gesto de acogida y sonrisa cuando se la visitaba, incluso cuando en la Comunidad hablaban del XXI Capítulo, de sus conclusiones y escritos, hacía gestos o decía palabras de aprobación y confianza.

Hoy su muerte fue un poco inesperada pues llevaba dos días que conocía e incluso llamaba por su nombre a las hermanas que la visitaban, pero Dios tiene sus planes que a veces no podemos entender.

Damos gracias a Dios por su vida por su testimonio y esperamos que goce ya de la Paz y el abrazo eterno del Padre.



Juanita González
Juanita González Valbuena
Secretaría General